

Iglesia en camino

AÑO XXII • Nº 1.072 • SEMANARIO DE LA ARCHIDIÓCESIS DE MÉRIDA-BADAJOZ • 3 DE ABRIL DE 2016



Reformada la parroquia de San José, en Mérida

Página 4



El lunes se celebra la Jornada por la Vida

Página 5



Celebrado un Campamento Scouts de primavera

Página 6



Al fin se manifestó a los once... y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura (Mc 16, 14-16)

Páginas 3 y 5

"La incredulidad de Santo Tomás", cuadro anónimo del siglo XVII que puede verse en la Catedral de Badajoz.

El Vicariato apostólico de San José del Amazonas pide nuestra ayuda

Monseñor José Javier Travieso, obispo extremeño en el Vicariato de San José del Amazonas, Perú, cuenta con 51 misioneros para atender a 160.000 habitantes repartidos en una extensión de 155.00 kilómetros cuadrados.

¿Cómo ayudar?

Cuenta de La Caixa:
ES71 2100 2194 7502 0039 4333

Titular: Arzobispado de Mérida-Badajoz.

Concepto: Amazonas



Programación Diocesana en COPE

Viernes 13,30 h. El Espejo de la Iglesia

Domingo 9,45 h. Iglesia noticia

- ♦ Celebrar la fe PÁGINA 2
- ♦ La palabra del Arzobispo PÁGINA 3
- ♦ Diócesis PÁGINA 4 Y 5
- ♦ España/Mundo PÁGINA 6
- ♦ A fondo PÁGINA 7
- ♦ Última PÁGINA 8



Dichos y preguntas

¿Pascua y Misericordia?

“Estad siempre alegres en el Señor” (Flp 4,4)

Seguimos el itinerario del “Año Jubilar de la Misericordia”. ¡Ojalá no nos sentemos a la vera del camino! Caminemos al paso de la Iglesia. Somos testigos de un “Kairós”, tiempo de gracia. Y responsables ante nuestros hermanos.

Y en ese itinerario hemos llegado a la Pascua. Gozamos del Resucitado, “primogénito de los que han de resucitar” (Col 1,18). Nos abrimos a la esperanza, “una esperanza que no decepciona, porque al darnos el Espíritu Santo, Dios nos ha inundado de su amor el corazón” (Rom 5,5). Nos abrimos a la alegría, alegría pascual, el gozo de saber que existe y que camina a nuestro lado.

Vivir la Pascua presupone la Pasión y la Muerte, la de Cristo y la nuestra. En la muerte de Cristo somos los muertos que llegan a la vida. Dice Pablo: “Sois muertos que habéis vuelto a la vida” (Rom 6,13). Cristo es la Resurrección y la Vida. La Pascua es la fiesta de la vida. Nuestra fiesta. En fe y en carne. Cristo es vida, la Vida y así “nuestra vida está escondida con Cristo en Dios” (Col 3,3).

La Pascua es alegría, “una alegría que nadie os puede arrebatarse” (Jn 16,22), decía Jesús. La alegría del corazón donde brota como fruto de la presencia del Espíritu. La Pascua es amor, amor inmolado y triunfante y se cumple: “El amor es más fuerte que la muerte”.

La Pascua es Misericordia. La Pascua consume la entrega. La Misericordia se hace don pascual, redención, resurrección en la carne muerta. La Misericordia se hace Pascua, “paso”, de la muerte a la vida, de la Misericordia a la riqueza, de la soledad a la compañía, de la tristeza al gozo.

Y en Pascua -muertos y renacidos- vivamos la Misericordia, ejerzamos las “Obras de Misericordia” con redoblado empeño. Al remanso de nuestro gozo pascual llegan las oleadas de nuestros hermanos de miseria. En Pascua, seamos “Misericordiosos como el Padre” (Lc 6,36).

Antonio Bellido Almeida

Lecturas bíblicas para los días de la semana

- 4, **lunes:** Is 7, 10-14; 8, 10; Heb 10, 4-10; Lc 1, 26-38.
- 5, **martes:** Hch 4, 32-37; Jn 3, 5a. 7b-15.
- 6, **miércoles:** Hch 5, 17-26; Jn 3, 16-21.
- 7, **jueves:** Hch 5, 27-33; Jn 3, 31-36.
- 8, **viernes:** Hch 5, 34-42; Jn 6, 1-15.
- 9, **sábado:** Hch 6, 1-7; Jn 6, 16-21.
- 10, **domingo:** Hch 5, 27b-32. 40b-41; Ap 5, 11-14; Jn 21, 1-19.

Celebramos el II domingo de Pascua

◆ Evangelio según san Juan 20, 19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

-Paz a vosotros.

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

-Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

-Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían:

-Hemos visto al Señor.

Pero él les contestó:

-Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos, y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo:

-Paz a vosotros.

Luego dijo a Tomás:

-Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.

Contestó Tomás:

-¡Señor mío y Dios mío!

Jesús le dijo:

-¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.



La incredulidad de Santo Tomás. Matthias Stom. S. XVII. Museo del Prado (Madrid).

Lecturas de este domingo:

- ◆ Hch 5, 12-16. *Crecía el número de los creyentes, hombres y mujeres, que se adherían al Señor.*
- ◆ Salmo 117, 2-4. 22-24. 25-27a. R/. *Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.*
- ◆ Ap 1, 9-11a. 12-13. 17-19. *Estaba muerto y, ya ves, vivo por los siglos de los siglos.*

El Santo de la semana

7 de abril:

San Juan Bautista de la Salle (1651-1719)

Nació en Reims (Francia). Sus padres pertenecían a familias distinguidas, ricas en bienes materiales y más ricas en bienes espirituales. Su primera cultura la adquirió en el hogar y desde niño su deseo era que su abuela le leyera vidas de santos. En 1667 fue nombrado canónigo. En 1670 ingresa en el Seminario de San Sulpicio, pero a la muerte de su padre en 1672 se hizo cargo de sus hermanos, llevando con rigor, minuciosidad y honestidad la administración de la casa sin abandonar los estudios ni la intensa vida de piedad en orden a su vocación sacerdotal. Fue ordenado sacerdote en 1678.

En colaboración con seglares abrió dos escuelas para niños pobres, primero en una casa de alquiler y después en su propia casa, vendió todos sus bienes, renunció a su canonjía, consagrándose totalmente a su vocación educadora y fundó en 1684

la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. “El espíritu del Instituto consiste en un ardiente celo de instruir a los niños y educarlos en el amor de Dios. Para vivir en este espíritu, los Hermanos se esforzarán con la plegaria, con las instrucciones, con la vigilancia y con la buena conducta, en procurar la salvación de los niños que le son encomendados, educándolos en la piedad y el verdadero espíritu cristiano, según las reglas y las máximas del Evangelio”.

La congregación se extendió por toda Francia. Pero fue víctima de amenazas, coacciones y guerra abierta por parte de los jansenistas y de los propios hermanos, por lo que fue apartado del cargo, volviendo a la dirección de su Instituto hasta 1717 que dejó el cargo a su sucesor.

Murió el 7 de abril de 1719. Su memoria se conservó no sólo entre los suyos, sino tam-



bién en diversidad de Institutos posteriores que se inspiraron en su carisma. Fue canonizado en 1900. Se le representa con traje talar, sobrecuello blanco y manto negro. Pionero de la educación de las clases populares y de la formación de los maestros. En 1950 Pío XII lo proclamó patrono de los maestros católicos.

Gonzalo Encinas Casado



La liturgia...

paso a paso

Ocho días después

En este domingo, el evangelio de san Juan narra que Jesús resucitado se apareció a sus discípulos, encerrados en el Cenáculo, al atardecer “del primer día de la semana”, y que se manifestó nuevamente a ellos en el mismo lugar ocho días después. Por tanto, desde el inicio la comunidad cristiana comenzó a vivir un ritmo semanal, marcado por el encuentro con el Señor resucitado. Así lo afirmó el Concilio: “La Iglesia, desde la tradición apostólica que tiene su origen en el mismo día de la resurrección de Cristo, celebra el misterio pascual cada ocho días, en el día que se llama con razón “día del Señor” o domingo”.

En ambas apariciones —el día de la Resurrección y ocho días después— el Señor Jesús mostró a los discípulos los signos de la crucifixión, bien visibles en su cuerpo glorioso. Esas llagas sagradas en las manos, los pies y el costado del Señor

han sido una fuente de inspiración en la devoción a la Divina Misericordia. Por ello, Juan Pablo II, valorando la experiencia espiritual de una religiosa, santa Faustina Kowalska, quiso que el domingo después de Pascua se dedicara de modo especial a la Misericordia divina; y la Providencia dispuso que él muriera precisamente en la víspera de este día.

Este domingo, vivido precisamente en el año jubilar de la Misericordia, recobra una fuerza especial. “En mi vida personal - dice el Papa Francisco - he visto muchas veces el rostro misericordioso de Dios, y he visto también en muchas personas la determinación de entrar en las llagas de Jesús, diciéndole: Señor estoy aquí, acepta mi pobreza, esconde en tus llagas mi pecado, lávalo con tu sangre. Y he visto siempre que Dios lo ha hecho, ha acogido, consolado, lavado, amado”.

José Manuel Puente Mateo

La palabra del Papa



Mensaje Pascual del Papa



Queridos hermanos y hermanas, ¡Feliz Pascua! Jesucristo, encarnación de la misericordia de Dios, ha muerto en cruz por amor, y por amor ha resucitado. Por eso hoy proclamamos: ¡Jesús es el Señor!

Su resurrección cumple plenamente la profecía del Salmo: «La misericordia de Dios es eterna», su amor es para siempre, nunca muere. Podemos confiar totalmente en él, y le damos gracias porque ha descendido por nosotros hasta el fondo del abismo.

Ante las simas espirituales y morales de la humanidad, ante el vacío que se crea en el corazón y que provoca odio y muerte, solamente una infinita misericordia puede darnos la salvación. Sólo Dios puede llenar con su amor este vacío, estas fosas, y hacer que no nos hundamos, y que podamos seguir avanzando juntos hacia la tierra de la libertad y de la vida.

El anuncio gozoso de la Pascua: Jesús, el crucificado, «no está aquí, ¡ha resucitado!» (Mt 28,6), nos ofrece la certeza consoladora de que se ha salvado el abismo de la muerte y, con ello, ha quedado derrotado el luto, el llanto y la angustia (cf. Ap 21,4). El Señor, que sufrió el abandono de sus discípulos, el peso de una condena injusta y la vergüenza de una muerte infame, nos hace ahora partícipes de su vida inmortal, y nos concede su mirada de ternura y compasión hacia los hambrientos y sedientos, los extranjeros y los encarcelados, los marginados y descartados, las víctimas del abuso y la violencia. El mundo está lleno de personas que sufren en el cuerpo y en el espíritu, mientras que las crónicas diarias están repletas de informes sobre delitos brutales, que a menudo se cometen en el ámbito doméstico, y de conflictos armados a gran escala que someten a poblaciones enteras a pruebas indecibles.

“sólo Dios puede llenar con su amor este vacío, estas fosas, y hacer que no nos hundamos, y que podamos seguir avanzando juntos hacia la tierra de la libertad y de la vida”

Cristo resucitado indica caminos de esperanza a la querida Siria, un país desgarrado por un largo conflicto, con su triste rastro de destrucción, muerte, desprecio por el derecho humanitario y la desintegración de la convivencia civil. Encomendamos al poder del Señor resucitado las conversaciones en curso, para que, con la buena voluntad y la cooperación de todos, se puedan recoger frutos de paz y emprender la construcción de una sociedad fraterna, respetuosa de la dignidad y los derechos de todos los ciudadanos. Que el mensaje de vida, proclamado por el ángel junto a la piedra removida del sepulcro, aleje la dureza de nuestro corazón y promueva un intercambio fecundo entre pueblos y culturas en las zonas de la cuenca del Mediterráneo y de Medio Oriente, en particular en Irak, Yemen y Li-



bia. Que la imagen del hombre nuevo, que resplandece en el rostro de Cristo, fomente la convivencia entre israelíes y palestinos en Tierra Santa, así como la disponibilidad paciente y el compromiso cotidiano de trabajar en la construcción de los cimientos de una paz justa y duradera a través de negociaciones directas y sinceras. Que el Señor de la vida acompañe los esfuerzos para alcanzar una solución definitiva de la guerra en Ucrania, inspirando y apoyando también las iniciativas de ayuda humanitaria, incluida la de liberar a las personas detenidas.

Que el Señor Jesús, nuestra paz (cf. Ef 2,14), que con su resurrección ha vencido el mal y el pecado, avive en esta fiesta de Pascua nuestra cercanía a las víctimas del terrorismo, esa forma ciega y brutal de violencia que no cesa de derramar sangre inocente en diferentes partes del mundo, como ha ocurrido en los recientes atentados en Bélgica, Turquía, Nigeria, Chad, Camerún y Costa de Marfil; que lleve a buen término el fermento de esperanza y las perspectivas de paz en África; pienso, en particular, en Burundi, Mozambique, la República Democrática del Congo y en el Sudán del Sur, lacerados por tensiones políticas y sociales.

Dios ha vencido el egoísmo y la muerte con las armas del amor; su Hijo, Jesús, es la puerta de la misericordia, abierta de par en par para todos. Que su mensaje pascual se proyecte cada vez más sobre el pueblo venezolano, en las difíciles condiciones en las que vive, así como sobre los que tienen en sus manos el destino del país, para que se trabaje en pos del bien común, buscando formas de diálogo y colaboración entre todos. Y que se promueva en todo lugar la cultura del encuentro, la justicia y el respeto recíproco, lo único que puede asegurar el bienestar espiritual y material de los ciudadanos.

El Cristo resucitado, anuncio de vida para toda la

humanidad que reverbera a través de los siglos, nos invita a no olvidar a los hombres y las mujeres en camino para buscar un futuro mejor. Son una muchedumbre cada vez más grande de emigrantes y refugiados —incluyendo muchos niños— que huyen de la guerra, el hambre, la pobreza y la injusticia social. Estos hermanos y hermanas nuestros, encuentran demasiado a menudo en su recorrido la muerte o, en todo caso, el rechazo de quienes podrían ofrecerles hospitalidad y ayuda.

Que la cita de la próxima Cumbre Mundial Humanitaria no deje de poner en el centro a la persona humana, con su dignidad, y desarrollar políticas capaces de asistir y proteger a las víctimas de conflictos y otras situaciones de emergencia, especialmente a los más vulnerables y los que son perseguidos por motivos étnicos y religiosos.

Que, en este día glorioso, «goce también la tierra, inundada de tanta claridad» (Pregón pascual), aunque sea tan maltratada y vilipendiada por una explotación ávida de ganancias, que altera el equilibrio de la naturaleza. Pienso en particular en las zonas afectadas por los efectos del cambio climático, que en ocasiones provoca sequía o inundaciones, con las consiguientes crisis alimentarias en diferentes partes del planeta.

“cercanía a las víctimas del terrorismo, esa forma ciega y brutal de violencia que no cesa de derramar sangre inocente en diferentes partes del mundo, como ha ocurrido en los recientes atentados en Bélgica”

Con nuestros hermanos y hermanas perseguidos por la fe y por su fidelidad al nombre de Cristo, y ante el mal que parece prevalecer en la vida de tantas personas, volvamos a escuchar las palabras consoladoras del Señor: «No tengáis miedo. ¡Yo he vencido al mundo!» (Jn 16,33). Hoy es el día brillante de esta victoria, porque Cristo ha derrotado a la muerte y su resurrección ha hecho resplandecer la vida y la inmortalidad (cf. 2 Tm 1,10). «Nos sacó de la esclavitud a la libertad, de la tristeza a la alegría, del luto a la celebración, de la oscuridad a la luz, de la servidumbre a la redención. Por eso decimos ante él: ¡Aleluya!» (Melitón de Sardes, Homilía Pascual).

A quienes en nuestras sociedades han perdido toda esperanza y el gusto de vivir, a los ancianos abrumados que en la soledad sienten perder vigor, a los jóvenes a quienes parece faltarles el futuro, a todos dirijo una vez más las palabras del Señor resucitado: «Mira, hago nuevas todas las cosas... al que tenga sed yo le daré de la fuente del agua de la vida gratuitamente» (Ap 21,5-6). Que este mensaje consolador de Jesús nos ayude a todos nosotros a reanudar con mayor vigor la construcción de caminos de reconciliación con Dios y con los hermanos.

SAN MIGUEL
CLINICA DIAGNOSTICO
Director: Dr. Joaquín Gil Juan
• RESONANCIA MAGNÉTICA • T.A.C. • LITOTRICIA

LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONO
BADAJOS	C/ Eladio Salinero de los Santos (Entreglanta Hospital Clideba)	924 25 55 90
CÁCERES	Avda. de la Universidad, s/n (Clínica Virgen de Guadalupe)	927 18 14 75
CÁCERES	Ronda de San Francisco (Clínica San Francisco)	927 24 00 89
MÉRIDA	Avda. de la Constitución, s/n (Urbanización Los Naranjos, Btg.5)	924 37 42 90
DON BENITO	Avda. Alonso Martín,37	924 80 56 52
ZAFRA	Ctra. de Los Santos, s/n (Clínica Vía de la Plaza)	924 55 14 63

ESCUCHANOS TAMBIÉN EN

TELEVISIÓN INTERNET SMARTPHONE

Teléfono: 902 500 518 • www.formaciondelaformacion.es

UMAS
MUTUA DE SEGUROS
La Mutua al Servicio de la Iglesia

Aseguramos:

- Parroquias
- Ermitas
- Residencias
- Hermandades y Cofradías
- Congregaciones religiosas

UMAS - Badajoz
Paseo de San Francisco nº 6, 1º
06001 Badajoz
Tlfno: 924 229 900 - Fax: 924 229 012
E-mail: badajoz@umas.es



El Colegio Diocesano de Olivenza participa en un proyecto europeo

El colegio diocesano *Sagrado Corazón*, de Olivenza, ha participado en Eslovenia en un proyecto europeo. El objetivo principal es conseguir que los alumnos de los centros socios entiendan el medio rural como una oportunidad de futuro, de empleo.

Los centros socios, además del oliventino, provienen de Bulgaria, Eslovenia y Turquía. Durante los dos años de desarrollo, se realizan gran cantidad de actividades. Algunas de ellas se llevan a cabo conjuntamente en uno de los países socios; son lo

que se denomina movilizadas de alumnos.

Por este motivo, antes de Semana Santa, cinco alumnas del colegio diocesano "Sagrado Corazón", acompañadas de dos profesores, pasaron una maravillosa semana en Eslovenia, en el pueblo de Dramlje, en el nordeste del país. Fue una semana de inmersión en la vida rural eslovena: tanto las alumnas como los profesores estuvieron alojados con familias del país, viviendo sus costumbres y recibiendo infinidad de muestras de cariño y de hospitalidad.



Semana de la Misericordia en la Parroquia del Espíritu Santo

La parroquia del Espíritu Santo de Badajoz, ha celebrado la Semana de la Misericordia en los días previos a la Semana Santa, con exposiciones del Santísimo durante todo el día y charlas, como la del sacerdote emérito Manuel Santos, que ayudó a reflexionar sobre las Obras de Misericordia.

La Semana tuvo dos momentos significativos: las 12 horas de confesiones, con la colaboración de 9 sacerdotes; y la peregrinación al Santuario Jubilar de Chandavila, en la que

participaron 120 personas que fueron recibidas en el santuario por el párroco codoserano y la hermandad. Entraron por la Puerta del Perdón, realizaron el Viacrucis y el sacerdote local, Francisco Barroso los acercó a la realidad de Chandavila a través de su libro "Chandavila... aquello sucedió". Tras la celebración de la Misa y la comida, hubo tiempo para una ruta de senderismo. Puso fin a la semana la misa dominical en la parroquia, con la intervención del coro de El Tomillar.

Mérida

Don Celso bendijo la parroquia de San José tras una necesaria reforma

El pasado 19 de marzo, don Celso Morga, inauguró la recién finalizada reforma de la Parroquia de San José de Mérida; una reforma que ha sido muy bien acogida tanto por sus feligreses como por los de otras parroquias de la ciudad

Los cambios realizados eran muy necesarios, ya que en los 54 años que han pasado desde la inauguración del templo, con una construcción, estructura y decoración muy austera y bastante fría, y que no invitaba mucho al recogimiento, apenas se había alterado su estética.

La reforma más importante de la parroquia a nivel estructural había sido terminada apenas unos años antes por el anterior párroco, Emilio Sánchez Saavedra, fallecido el pasado año. Los trabajos realizados no afectaron al interior del templo, ya que consistieron en la reparación y adecuación del techado y la construcción de un edificio anexo para albergar el despacho parroquial y otras dependencias muy necesarias para desarrollar las distintas actividades que se llevan a cabo en la parroquia.



El Arzobispo bendijo la reforma del templo parroquial.

Nombrado párroco Jesús Sánchez Adalid, vio claramente desde el principio la necesidad de un cambio. Y con su energía, entusiasmo e ilusión logró contagiarnos su visión a un equipo de colaboradores, compuesto principalmente por parroquianos y miembros de la cofradía, que nos implicamos en cuerpo y alma desde el principio para acometer la empresa.

Inicialmente el cambio se limitaba al diseño, construcción y montaje de un retablo neoclásico, una ampliación de la capilla del sagrario para darle más luz e integrar en ella el conjunto de la Santa Cena, la pintura del interior del templo, una mejora de los arcos ya existentes en la iglesia para darles más realce con una imitación de bloques de granito, y también la instalación de un artesonado en la estructura metálica del techo que además de suponer

un cambio estético importante, aportaba un aislamiento térmico fundamental para el templo.

Pero finalmente, para complementar a todo lo anterior, surgió la idea de pintar también el exterior y aportar más calidez visual a todo el interior cambiando las espartanas ventanas de cristal esmerilado por unas coloridas vidrieras con motivos bizantinos de la vida de Jesús: la vida privada en el lado izquierdo, la vida pública en el derecho, el bautismo junto a la pila bautismal y el Cristo del Amor resucitado presidiendo el coro y la entrada de la Iglesia.

Tras 4 meses de duro trabajo, con mucha imaginación, ilusión y esfuerzo empeñados para hacer todo dignamente pero con el menor coste posible, podemos concluir que realmente ha merecido la pena.

Antonio Amores

Agenda

Jornada por la vida

Con motivo de la Jornada Mundial por la Vida, que se celebra este lunes, 4 de abril, la Delegación Episcopal para la Pastoral Familiar ha organizado una serie de actos en Badajoz.

El día 4, a las 19,30, Eucaristía por la vida en la parroquia de San Agustín presidida por don Celso Morga. El jueves 7 de abril, a las 21,00 horas, en la parroquia de San José, conferencia a cargo del doctor

Ramón Hernández Rastrollo, médico intensivista de UCI del Hospital Materno de Badajoz, que hablará de "El valor de la vida en la enfermedad y el sufrimiento". Al día siguiente, a las 21,30 horas, en la parroquia de San Juan de Ribera, habrá una vigilia de oración por la vida.

Encuentro Diocesano niños de 1ª Comunión

El 9 de abril se celebrará en el recinto ferial de Puebla de la Calzada el Encuentro Diocesa-

no de niños y niñas de Primera Comunión, que se centrará en la Obras de Misericordia.

Habrán juegos, oración y un festival. El Encuentro está previsto que finalice a las 16,30 horas.

Peregrinación Diocesana de Monaguillos

Los días 8 y 9 de abril se llevará a cabo una peregrinación diocesana de monaguillos a Fátima coordinada por la Delegación Episcopal para las Vocaciones Sacerdotales. Información en el teléfono 630 438796.

PEREGRINACIÓN A ROMA Y ASÍS	PEREGRINACIÓN A FÁTIMA Y OPORTO	INFORMACIÓN Y RESERVAS:
Del 2 al 5 de mayo	Del 11 al 13 de junio	Teléfonos: 927 223 874 / 91 05 01 688
Presididas por Monseñor Celso Morga Iruzebieta		Organiza: Arzobispado de Mérida-Badajoz
		Halcon peregrinaciones

LICONS - S.L.	Presupuesto Sin Compromiso	LIMPIEZA Y CONSTRUCCIONES
	<ul style="list-style-type: none"> Construcciones, Reformas Pequeñas Reparaciones del Hogar Limpieza de comunidades, oficinas, etc. Cristalería y aluminio, Electricidad, etc. Mantenimientos integrales 	C/ Illeguero nº 4 CP: 06010 BADAJOZ TLF: 924254637 vanz.licons@extremadura.es

La Resurrección, un hecho histórico, misterioso y sacramental

Los 50 días que van desde el domingo de Resurrección hasta el domingo de Pentecostés han de ser celebrados con alegría y exultación, como si se tratase de un solo y único día festivo, más aún, como «un gran domingo». Éstos son los días en los que principalmente se canta el Aleluya. Los domingos de este tiempo son tenidos como domingos “de” Pascua (y no como domingos “después” de Pascua); por tanto, después del domingo de Resurrección, son denominados domingo II, III, IV, V, VI, VII de Pascua; el domingo de Pentecostés clausura este sagrado tiempo de 50 días.

Los 8 primeros días del tiempo pascual constituyen la octava de Pascua y se celebran como solemnidades del Señor. A los 40 días de Pascua se celebra la Ascensión del Señor, a no ser que se haya trasladado al VII domingo de Pascua. Los días de la semana (o ferias) que van desde la Ascensión hasta el sábado antes de Pentecostés inclusive, preparan para la venida del Espíritu Santo.

Vida que pasa por la muerte

La Pascua de Cristo es vida que pasa por la muerte. El que resucitó es el mismo que murió en la cruz, -donde su carne fue inmolada y su sangre derramada por nosotros- y en la Eucaristía se convier-

te en alimento que fortalece, y en bebida que purifica. Su Pascua dio cumplimiento a la pascua antigua.

La Pascua judía era el memorial de la liberación de la esclavitud de Egipto. Prescribía el rito de la inmolación del cordero, un cordero por familia, según la ley mosaica. En su pasión y muerte, Jesús se revela como el Cordero de Dios “inmolado” en la cruz para quitar los pecados del mundo; fue muerto justamente en la hora en que se acostumbraba a inmolarse los corderos en el Templo de Jerusalén.

El sentido de este sacrificio suyo, lo había anticipado Él mismo durante la Última Cena, poniéndose en el lugar -bajo las especies del pan y el vino- de los elementos rituales de la cena de la Pascua.

A partir de este nuevo sentido de la fiesta pascual, se comprende también la interpretación de san Pablo sobre los “ázimos”. El Apóstol se refiere a una antigua costumbre judía, según la cual en la Pascua había que limpiar la casa hasta de las migajas de pan fermentado. Eso formaba parte del recuerdo de lo que había pasado con los antepasados en el momento de su huida de Egipto: teniendo que salir a toda prisa del país, llevaron consigo solamente panes sin levadura. Pero, al mismo tiempo, “los ázimos”

eran un símbolo de purificación: eliminar lo viejo para dejar espacio a lo nuevo.

Ahora, como explica san Pablo, también esta antigua tradición adquiere un nuevo sentido, precisamente a partir del nuevo “éxodo” que es el paso de Jesús de la muerte a la vida eterna. Y puesto que Cristo, como el verdadero Cordero, se ha sacrificado a sí mismo por nosotros, también sus discípulos - gracias a Él y por medio de Él - podrán y deberán ser “masa nueva”, “ázimos”, liberados de todo residuo del viejo fermento del pecado: ya no más malicia y perversidad en el corazón humano.

El hecho de la Resurrección

Jesucristo ha resucitado, ¡aleluya!, y la Iglesia se regocija como canta la secuencia pascual: “¿Qué has visto de camino, María, en la mañana? A mi Señor, glorioso, la tumba abandonada. ¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!”.

Pero, en realidad, ¿qué pasó realmente? ¿Qué es lo que sucedió allí? ¿Y qué tiene que ver conmigo personalmente o con el mundo en su conjunto? Ante todo, que Jesús ya no está en el sepulcro. No está aquí. Vive una vida totalmente nueva.

Está claro que este acontecimiento no fue un milagro



Resurrección del Señor, de Bartolomé Esteban Murillo. S. XVII. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid.

cualquiera. Jesús ha inaugurado algo extraordinariamente nuevo, y hay un salto cualitativo para el universo y para el hombre entre la historia antes de Pascua y después de Pascua.

Con la resurrección han sido creados los cielos nuevos y la tierra nueva. Ha nacido con Él una nueva vida cuya fuerza se derrama por medio del Espíritu. “Y exhaló el Espíritu su aliento sobre ellos y les dijo: recibid el Espíritu santo”.

La resurrección es un acontecimiento, no sólo o simplemente histórico, sino misterioso y sacramental. El hombre se une a él mediante la fe y el

Bautismo. Por eso el bautismo, y por extensión también los otros dos sacramentos de la Iniciación cristiana, son y forman parte de la Vigilia Pascual.

El Bautismo significa precisamente que la muerte-resurrección de Cristo no es un asunto del pasado al que yo externa y superficialmente me asocio, sino un salto cualitativo de la historia universal que llega hasta mí, tomándome para atraerme. El Bautismo es algo muy distinto a un acto de socialización eclesial, o a un ritual pensado para reclutar nuevos miembros para la Iglesia. Aquí no hay una mera limpieza, una simple purificación o embellecimiento del alma. Es “realmente” muerte y resurrección, renacimiento, transformación en una nueva vida, enteramente pascual.

“Vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí” (Ga 2, 20). Vivo, pero ya no soy yo. El yo mismo, la identidad esencial del hombre ha cambiado. Él todavía existe y sin embargo ya no existe. Ha atravesado un “no” y sigue encontrándose en este “no”: Yo, pero “no” más yo. Con estas palabras, Pablo no describe una experiencia mística cualquiera. Esta frase es la expresión de lo que ha ocurrido en el Bautismo. Se me quita el propio yo, y es insertado en un nuevo sujeto más grande. Así, pues, está de nuevo mi yo, pero precisamente transformado, bruñido, abierto por la inserción en el otro, en Cristo, el que adquiere su nuevo espacio de existencia [cfr. Benedicto XVI, homilias pascuales].

José Manuel Puente Mateo

Este lunes se celebra la Jornada por la Vida

Aborté, sentirme perdonada por Dios hace que vaya perdonándome a mí misma

Cuando el Papa Francisco anunció el Año de la Misericordia, en los medios de comunicación se reproducía la autorización del Santo Padre para que cualquier sacerdote pudiese absolver el pecado de aborto, reservado a los obispos y a los penitenciarios de la Catedral

Este lunes, 4 de abril, se celebra la Jornada por la Vida y contamos con un testimonio privilegiado: el de María, que abortó hace 9 años y, tras un periodo de reflexión, se acercó a la Iglesia. Reconoce que el sacramento de la Reconciliación fue el inicio de la sanación de unas heridas difíciles de cerrar.

Hoy, además, acude a las puertas de un abortorio a decirle a las mujeres que entran que no lo hagan y ofrecerles ayuda. Ella sabe las consecuencias en primera persona y, aunque prefiere no salir en fotos, no tie-

ne inconveniente en contarnos su experiencia.

María, ¿qué pasó hace 9 años?

Me quedé embarazada y pensé que ese niño destrozaba mis expectativas personales y profesionales. Era joven, estaba estudiando y tenía unos planes.

¿En ese momento eras creyente?

Bueno, yo creía en Dios, pero no era practicante. Estaba bautizada, había hecho la comunión, pero no iba a misa ni nada. Es verdad que era consciente de que lo que iba a hacer estaba mal, era algo malo. No tenía la conciencia tranquila, pero en la balanza ganó el mal.

Una vez que abortas, ¿cómo te sientes?

Mal, muy mal, muy mal, porque además de que sabía que

estaba haciendo mal, a mí en el fondo me encantan los niños.

Simplemente pensaste que no era el momento...

Exactamente. Y decidí mal, porque eso no se olvida en la vida.

¿Cuándo eres consciente de que tienes una herida que tienes que sanar?

Me di cuenta enseguida. Incluso fui a psicólogos porque me encontraba muy mal. Yo sabía que me iba a sentir fatal, que era muy duro...

¿Pensabas que lo superarías en poco tiempo?

Sí, pero en lugar de olvidarlo, me sentía muy herida.

¿Cuándo te das cuenta de que en ese daño moral tiene mucho que decir el perdón, el amor de Dios?

Es cierto que el tiempo y la ayuda de los psicólogos hacían que me sintiera un poco mejor, pero estaba estancada. Me empecé a dar cuenta de que esas aspiraciones personales y profesionales, que me llevaron a abortar, no tenían tanto sentido como yo pensaba. Dejé de luchar por lo que quería.

¿Hay un momento de inflexión o es un proceso?

Es un proceso. Yo realmente no lo busqué, no es que un día pensara: “Es que tengo que confesarme” o “voy a ir a misa para que Dios me ayude para que me encuentre mejor”, no. Fue un proceso.

Pasó mucho tiempo, no fue al año ni a los dos años, pasaron varios años cuando empecé a ir a misa. Un día dije: “Me tengo que confesar, porque lo que he hecho es un pecado que tiene nombre y un nombre muy fuerte”.

¿Cómo fue ese momento en el que te sientes perdonada por el Dios de la vida?

Quise confesarme en una iglesia en concreto, que para mí era especial. Fui varios días,

incluso me la encontré cerrada porque no sabía ni los horarios.

Vamos, que lo estabas buscando

Sí, yo lo estaba buscando. Ya por fin un día me pude confesar.

¿Esa confesión fue un bálsamo inmediato o el inicio de un camino?

Fue el inicio de un camino, comencé un proceso de sanación que dura todavía. La confesión es un sacramento que nos libera de la culpa, que era lo que yo sentía, la culpa. Yo sabía que Dios me perdonaba, pero a partir de entonces comenzaba otro camino: perdonarme a mí misma por lo que había hecho, que es la culpa que más te machaca, es lo peor que puede existir. Saber que Dios me había perdonado me ayudaba mucho, porque si Dios me perdonaba, ¿cómo no iba a perdonarme yo?

¿Mantienes esa relación con Dios?

Sí, he profundizado en esa relación.

Juan José Montes González

Pakistán

Un atentado contra los cristianos el Domingo de Pascua dejó 65 muertos

Más de 65 personas murieron y unas 250 resultaron heridas en un atentado suicida en Pakistán, en un parque en el que una gran cantidad de cristianos celebraban la Pascua de Resurrección.

Ehsanullah Ehsan, portavoz del grupo terrorista talibán Jammāt-ul-Ahrar, dijo a los periodistas que "realizaron esta bendita operación" que tenía como blanco "el festival cristiano de Pascua".

Docenas de ambulancias llegaron al lugar, donde había una gran cantidad de mu-

eres y niños entre los afectados.

En Pakistán el odio a los cristianos, que son una minoría religiosa, parece no tener límites. En la primera semana de este año un grupo de musulmanes secuestró a una joven cristiana, otro quemó una pila de biblias y libros litúrgicos en una iglesia; y en la región de Punjab quemaron una iglesia protestante.

En octubre del año pasado, una cristiana de 28 años fue quemada viva por rechazar casarse con un musulmán. La

mujer no murió pero quedó con el 80 por ciento del cuerpo afectado.

En abril de 2015, un grupo de extremistas islámicos prendió fuego a un adolescente por decir "soy cristiano". El muchacho murió tras perdonar a sus homicidas.

Pocos días antes, en marzo, dos terroristas suicidas atentaron contra dos templos cristianos en el barrio de Youhanabad en Lahore dejando un saldo de al menos 14 muertos y unos 80 heridos.

ACI

El P. Tom sigue vivo

Monseñor Paul Hinder, Vicario Apostólico de Arabia del Sur, desmintió el lunes los rumores sobre la crucifixión del P. Tom Uzhunnalil, difundidos en varios medios de prensa, y señaló que el sacerdote salesiano sigue secuestrado por el grupo terrorista que el 4 de marzo atacó el albergue de las Misioneras de la Caridad en Aden (Yemen).



Campamento Scouts

Del 17 al 22 de marzo en Pasaron de la Vera un grupo de un centenar de Scouts MSC de Badajoz del Colegio Diocesano, Almendralejo y Novelda han disfrutado de un campamento donde celebraron el Domingo de Ramos. Estuvieron disfrutando de la naturaleza y la presencia de Dios en ella, a través de juegos y dinámicas y, en medio del campamento, celebraron algunos compromisos y promesas scouts contando con la presencia del consiliario diocesano, Julián Cádiz, y el párroco de Novelda, Carlos Torres.

Año Jubilar de la Misericordia

Guía del Peregrino

La Archidiócesis de Mérida-Badajoz ha editado la "Guía del Peregrino", que se puede encontrar en cualquiera de los diez templos jublares que hay en la Diócesis.

Como el propio Arzobispo de Mérida-Badajoz indica en el prólogo de esta Guía, se trata de un "folleto sencillo", pensado para todo el que peregrine a los templos jublares, ya sea en grupos, acompañado por sacerdotes o no, o en solitario.

En esta Guía "se presenta el itinerario a recorrer en varias etapas", pudiéndose hacer de forma completa o seleccionar una parte, haciéndola así "más flexible y adaptable a las diversas circunstancias".

La Guía comienza con una introducción, "Antes de empezar... hay que entrenarse". Para esta parte introductoria, el Arzobispo recomienda una "lectura reposada", antes de iniciar las etapas.

Después se divide la peregrinación en varias partes: "Comienza la peregrinación. Primera etapa del Camino", "Entrar por la Puerta Santa. Segunda etapa", "Memoria del Bautismo. Tercera etapa", "El sacramento del Perdón. Cuarta etapa", "Celebración de la Eucaristía. Quinta etapa" y "Oración del Jubileo. La llegada a la Meta".

Esta Guía del Peregrino se puede adquirir en los templos jublares de la Diócesis. Tiene

un coste simbólico de 1 euro, que irá destinado a los proyectos solidarios asumidos por la Archidiócesis en este Año de la Misericordia.

Centro Jubilar durante este fin de semana

Don Celso Morga Iruzubietta ha concedido a la Capilla de la Adoración Eucarística de Almendralejo el nombramiento de Centro Jubilar desde las I Vísperas del 2º Domingo de Pascua o Día de la Divina Misericordia, hasta el fin de la jornada dominical.

Por tanto, en dicha Capilla, denominada Capilla de la Misericordia, los días 2 y 3 de abril, se podrá lucrar la indulgencia jubilar según las condiciones y a tenor de lo que estipula la Bula papal *Misericordiae Vultus*.

Serán, pues, 30 horas de "incontables frutos de misericordia y conversión" -según se expresa don Celso en su misiva arzobispal-, no sólo para Almendralejo, sino para la comarca natural que lo circunda, la Tierra de Barros y pueblos aledaños a la misma.

Virgen de los Remedios

El pasado 12 de marzo peregrinaban al Santuario Jubilar de la Virgen de los Reme-

dios de Fregenal de la Sierra, unas trescientas personas de la parroquia de Nuestra Señora de los Ángeles de Fuentes de León, quienes recorrían a pie los 23 kilómetros que separan dichas localidades, con su párroco, Manuel Matos, a la cabeza.

Llegados al Santuario fueron recibidos por miembros de la Junta Directiva en la última cruz del camino y procesionaron juntos hasta el interior del templo, donde saludaron a la Santísima Virgen, se rezó una salve y se hizo la oración "Deja Huellas de Misericordia", oración especial realizada por la parroquia de Fuentes de León.

Tras una breve charla de los aspectos históricos del Santuario, la devoción y la talla de la Virgen de los Remedios impartida por el licenciado en Bellas Artes, Francisco Pérez Vargas, en el magnífico entorno del Santuario, tenía lugar una comida de hermandad entre todos los peregrinos.

Pasadas las cinco de la tarde llegaba don Celso Morga Iruzubietta, quien estuvo unos momentos con los peregrinos a quienes les dirigió unas palabras dentro del Santuario y como preámbulo a la Eucaristía que daba comienzo inmediatamente después.

A continuación se hacía una visita guiada por las distintas dependencias del Santuario.

Los actos terminaban con una despedida y su posterior

regreso en autobús a su localidad de origen Fuentes de León.

Santuario de Chandavila

El Arzobispo, Monseñor Celso Morga ha bendecido dos torreones en los que aparecen las 14 Obras de Misericordia. Están instalados a la entrada del Santuario y, además, se han colocado unos paneles que recogen frases relacionadas con la misericordia.

El Santuario Jubilar de Nuestra Señora de los Dolores de Chandavila ha acogido diversas peregrinaciones en los últimos días, entre ellas la de la parroquia del Espíritu Santo de Badajoz y la llevada a cabo por un grupo del movimiento Focolar. El Viernes de Dolores o de Pasión fueron cientos las personas que participaron en los actos organizados en el santuario, a pesar de la intensa lluvia que caía.

Ermita Ntra. Sra. de las Nieves

El Arciprestazgo de Calamonte peregrinará el próximo domingo, 10 de abril, al Templo Jubilar de Nuestra Señora de las Nieves, en La Zarza.

A las 13,00 h. se celebrará la eucaristía presidida por el Arzobispo, seguida de la comida, besamanto de la Virgen y despedida de los peregrinos.



montura +
cristales lejos o
cerca
graduados
antirreflejantes

58 €

montura +
cristales
progresivos
antirreflejantes

145 €

C/ Bambú, 7
(frente Hospital Perpetuo Socorro)
Teléfono 924 236 851
06010 Badajoz

AIDIES
AYUDA A LA INTEGRACIÓN Y EMPLEO SOCIAL

- Acompañamiento infantil, en domicilio y hospital
- Labores domésticas.
- Teleasistencia domiciliaria.
- Adaptación de viviendas

Oficina principal: Avda. Godofredo Ortega Muñoz, 34 A/Entrep. BADAJOZ
924 031 354 / 647 926 762 aides.social@gmail.com

Oficina Santa Marta: C/Reyes Núñez, 14. SANTA MARTA
924 690 752 / 630 670 638 sersanex@sersanex.com

iberprint
Artes Gráficas

Tifnos.: 924 45 50 33 - 639 13 49 60
Pw. Ind. Felipe Cortizo, C/ Zapateros, II. 06010 MONTIJO
www.iberprint.net

COORDINADOR DE LA ARCHIDIOCESIS MERIDA-BADAJOZ

Hablamos con Clarisa Pinheiro, Delegada de Apostolado Seglar

En la Archidiócesis hay un total de 33 movimientos y asociaciones laicales

¿Qué ofrecen los movimientos y asociaciones laicales?

Ofrecen a los laicos la posibilidad de ejercer de forma asociada la misión que les corresponde en la Iglesia y en el mundo. Aunque el fenómeno asociativo de los laicos arranca hace varios siglos en la historia de la Iglesia y ha tenido diferentes manifestaciones y finalidades a lo largo del tiempo, es con el concilio Vaticano II cuando "este fenómeno ha experimentado un singular impulso, y se han visto nacer y difundirse múltiples formas agregativas: asociaciones, grupos, comunidades, movimientos... La vida de los Movimientos supone una gran riqueza para la vida de la Iglesia".

¿Qué proporciona a los laicos el estar asociado?

Por un lado, el apoyo mutuo entre los miembros del movimiento o asociación, compartir inquietudes y esperanzas, realizar una tarea común, aunar fuerzas... y además, cumplir uno de los deseos del Señor que mandó a sus discípulos no de forma aislada sino en grupo.

¿Hay mucha presencia de movimientos y asociaciones laicales en la Archidiócesis?

Son muchos los movimientos y asociaciones laicales que



Clarisa Pinheiro, Delegada Episcopal para el Apostolado Seglar.

el Espíritu Santo ha suscitado para la tarea evangelizadora. Son carismas diversos que, lejos de competir entre ellos, fueron suscitados para la acep-

tación mutua y la colaboración en la construcción del reino de Dios. Es el mismo Espíritu quien suscita la comunión.

Aunque todos en la Iglesia participamos de la triple misión evangelizadora, celebrativa y caritativa, cada movimiento pone el acento en alguno de los aspectos en los que se desarrolla esta triple misión.

¿Cuáles son esos acentos?

Los acentos en los que inciden son: la vida familiar y matrimonial, la tercera edad (jubilados y mayores), la visita a los enfermos, la ayuda a familias con discapacitados, el ocio y tiempo libre, el primer anuncio, el mundo cultural, el ejercicio de la caridad y ayuda a los necesitados en este y en el tercer mundo, dar respuesta evangelizadora y misionera

a las realidades y ámbitos de la vida social desde la parroquia, el ámbito laboral o estudiantil, o en el ámbito del pueblo, la oración ante el Santísimo o a la Virgen, despertar la sensibilidad ante situaciones injustas, trabajar por la unidad, luchar contra la manipulación de la conciencia, la mediocridad y el individualismo imperante en nuestra sociedad y la transformación de las realidades temporales en las que vivimos plenamente insertados.

¿Cuántos movimientos hay en la Archidiócesis?

En total son 33 movimientos y asociaciones de laicos.

Atendiendo a sus objetivos y fines principales, ¿cómo podríamos agruparlos?

De espiritualidad, acción social, acción transformadora, familia, acción misionera y ocio y tiempo libre.

Hay que destacar que estos movimientos están implantados fundamentalmente en el entorno de las grandes ciudades: Badajoz, Mérida y en los

arciprestazgos de Villafranca de los Barros y de Almendraejo, Zafra y Montijo.

¿Existe relación entre ellos?

Signo de la unidad entre los diferentes movimientos en nuestra diócesis es la participación de los mismos en el Consejo de Apostolado Seglar (CAS), órgano encuadrado dentro de la Delegación de Apostolado Seglar y que reúne a los presidentes o responsables de los movimientos y asociaciones laicales con implantación diocesana. El CAS, además de programar las actividades comunes, es un instrumento que sirve para conocerse mutuamente, conocer los otros carismas y reconocerlos como suscitados por el Espíritu. En esta línea, para fomentar la comunión, a través de la Delegación se organizan cada año tres eventos comunes: un retiro al comienzo de Adviento, una jornada de formación y la celebración del día del Apostolado Seglar en Pentecostés.

Por otro lado, una de las preocupaciones del Consejo de Apostolado Seglar es la difusión de los movimientos y despertar el interés de los fieles laicos al asociacionismo laical. Por lo que se hace necesario dar a conocer la realidad del apostolado seglar en nuestra diócesis y animar a los laicos a la colaboración de forma activa con la Iglesia local en la construcción de un mundo mejor, para lo cual la Delegación para el Apostolado Seglar y los movimientos se ofrecen a colaborar a través de parroquias, arciprestazgos...

El próximo sábado, 9 de abril, se

celebra en el Seminario de Badajoz una jornada de formación para laicos dirigida a miembros de movimientos, asociaciones laicales y laicos en general de todas parroquias.

El encuentro dará comienzo a las 10 con una oración, seguida de una ponencia en la que el sacerdote Vicente Martín Muñoz hablará de "El apostolado seglar, instrumento de la misericordia de Dios en el mundo!"

Jornada de formación para laicos

Ade- más de la ponencia

habrá una serie de testimonios sobre el apostolado de la misericordia con enfermos, encarcelados y personas sin hogar y drogodependientes en rehabilitación.

Desde la Delegación Episcopal para el Apostolado Seglar se ha habilitado guardería para las familias que lo necesiten y un catering para las personas que deseen quedarse a comer en el Seminario.

Historias de vida y de fe

Sábado Santo bajo el huayco

Por la noche, en casa de tía Mila, en Omía, me percaté de que es la primera vez en mi vida, al menos en los últimos 32 años, que no celebro la Vigilia Pascual. Así ha sido. Es la Eucaristía más bonita y más importante del año, la que más me gusta, la que más disfruto. Solo una fuerza mayor puede privarme de ella. Debería estar narrando más peripecias de la Semana Santa, pero he de contar que sigo vivo, o que la Resurrección este año es más física o más nítidamente real.

Después de todita la mañana sin parar preparando cosas para la Vigilia de Mendoza, había logrado llegar a Omía sobre las 2 y media, con algo de tiempo para almorzar y pegar un pestañazo hasta las 4, hora en que había quedado con un grupo de gente para armar la Vigilia de allí. Aparqué la moto en la plaza, frente a la catedral, ya cayendo tremendo aguacero, y durante toda la siesta el lluvión no dio tregua. De modo que estábamos maquinando cómo vamos a proyectar dentro de la iglesia y dónde íbamos a encender el fuego, cuando desde la puerta un grito nos sobresaltó: "¡¡¡¡La quebrada!!!"

Yo al principio no sabía de qué se trataba, pero rapidito reparé en las caras

de pánico de Junior, Jamil, Delmi y la tía Mila. Salimos zumbando y en la plaza nos cruzamos ya con grupos de gente corriendo hacia la banda (el otro lado del río), gritando despavoridos. Recuerdo que el rato que estuve dormitando escuchaba un pum-pum, y creí que era un parlante de alguna fiesta, pero me explicaron más tarde que son los golpes de las piedras al bajar el huayco. Porque de eso se trataba, de un huayco: un terrorífico alud de lodo, piedras y palos que se forma al descolgarse el agua acumulada en la altura, que se precipita por la ladera del cerro y lo arrasa todo a su paso.

"¡Vamos arriba, a Huarango!" –grita Nancy-, y casi sin tiempo para coger nada enfilamos calle arriba, hacia la parte alta del pueblo. El run-run continúa, como si de unos tenebrosos tambores de guerra se tratase, y el olor a barro movido se cruza con los bramidos de aviso y algunos llantos. Aún no he creído que la cosa sea muy grave, y de hecho nos acercamos a uno de los puentes para hacernos unas fotos (la tía Mila sale con cara de circunstancias) y bromeamos, pero pronto se nos borrarán las sonrisas. Llegamos arriba y vamos a mirar la zona por la que se carga y desciende la

quebrada, justo cuando oímos como un inmenso rugido, el huayco se desprende y comienza a bajar delante de nuestros ojos.

Don Helí está a unos quince metros de la catarata de lodo y lo vemos salvarse por los pelos, pero su cafetal desaparece bajo la avalancha de barro, rocas y palos que avanza incontenible hacia el pueblo, con un ruido aterrador. Es impresionante y espantoso, ahora sí que siento miedo y comprendo que nuestra vida está en peligro. Las mujeres chillan, los niños lloran, se escucha alguna oración, suben ecos de voces de hombres. ¿Qué habrá pasado abajo, en el cercado, por la plaza? Por prudencia esperamos un poco más antes de regresar.

No ha habido pérdidas humanas, apenas unos rasguños, pero lo que se ve es sobrecogedor, el pueblo está sepultado por el lodo: calles, casas, chacras... Hay varias casitas que han sido borradas del mapa, hay otras amenazadas por enormes piedras, y barro por todas partes. La gente está empezando a afrontar los estragos del huayco, ayudándose unos a otros, con generosidad, y yo me pongo manos a la obra también, a botar agua y cieno de casas, veredas, calles y sardines que están desbordados. Son apenas las 6 de la tarde y sigue lloviendo.

Alguien me pregunta si va a haber misa. Ni me lo he planteado, tal como está la situación. ¿Pero y la Vigilia de

Mendoza, que me toca a mí? Reflexiono un momento, miro a mi alrededor, es terrible... No creo que pueda salir de aquí en moto (por cierto, ¿qué habrá sido de ella?), pero es que creo que es acá donde debo estar, con esta gente, tal como me veo: sudando a chorros, lleno de barro hasta los ojos y con un pico en la mano, achicando fango. Localizo al padre Juan Manuel, nuestro compañero ya jubilado, y le pido que vaya a Mendoza a la vigilia. Yo permaneceré hoy junto a mi pueblo. La noche de Pascua, el paso de la muerte a la vida, será para mí, como para todos, luchando contra el huayco.

No hace falta decir lo bien que se portaron conmigo; me dieron ropa seca, comida y cama, y alguien incluso se preocupó de poner a salvo mi moto. De hecho, lo mejor del ser humano emerge en este tipo de situaciones límite. Es una aventura humilde: no hice ninguna hazaña, ni resolví nada importante o imprescindible. Pero estuve con la gente en esos momentos críticos, y sé que lo agradecen con esa sincera discreción de los huayachos. Por esta vez no hubo cirio pascual, ni Aleluya, ni recuerdo del Bautismo, ni chocolate al final de la Vigilia; pero sí hubo Resurrección, y tal vez más auténticamente vivida: la solidaridad, el compartir, la fraternidad. Luz que ningún lodo puede sepultar.

César L. Caro Puértolas
Rodríguez de Mendoza (Perú)

